

RUTA DEL CAMINO DE SANTIAGO Y LOS VALLES DEL OCA Y DEL TIRÓN

Distancia aproximada:

90 Km.

Descripción del itinerario

Esta ruta tiene como eje el Camino de Santiago en su recorrido por el Este de la provincia burgalesa. Desde él visitaremos las localidades y parajes más significativos de los valles de los ríos Oca y Tirón.

Comenzaremos nuestra visita por la denominada "riojilla burgalesa". Bajo esta peculiar denominación se conoce la comarca situada en el sector centro-oriental de Burgos, justo en el límite con la comunidad autónoma de La Rioja. Desde el punto de vista geográfico esta zona aparece configurada sobre la base geográfica de la cuenca del río Tirón, afluente del Ebro.

Nuestra ruta comienza en **Redecilla del Camino**, limítrofe con La Rioja y primera población del Camino de Santiago en la Provincia de Burgos. Es un claro ejemplo del urbanismo jacobeo, organizado en torno a la Calle Real

La siguiente localidad del Camino de Santiago es Castildelgado, también llamado antiguamente Villa de Pun. En su alargada Calle Real se levanta la iglesia parroquial tardogótica de San Pedro y la ermita urbana de Santa María del Campo con portada y espadañas barrocas.

Desde Castildelgado podemos tomar la carretera que, por Bascuñana y el riojano Quintanar de Rioja, alcanza Avellanosa de Rioja, siendo el último tramo una pista de tierra. Avellanosa de Rioja es una aislada aldea burgalesa enclavada al fondo de un estrecho y alargado valle abierto por el río Relachigo en las últimas estribaciones de la Sierra de la Demanda. Densos bosques de roble, pino y haya rodean un caserío que conserva uno de los conjuntos de arquitectura popular más valiosos y mejor conservados de toda la Provincia de Burgos. Para retornar a Castildelgado volveremos a tomar la misma carretera.

Viloria de Rioja es el siguiente pueblo jacobeo. Aquí nació, en 1019 Santo Domingo de la Calzada. La iglesia parroquial de Viloria, en la que destaca un ábside de tradición románica rematado por un curioso y desproporcionado alero volado, conserva en su interior la pila en la que bautizado el santo ingeniero.

Continuamos por el Camino de Santiago hasta Villamayor del Río que posee una modesta iglesia parroquial bajo la advocación de San Gil.

Belorado distribuye su caserío a la sombra de las ruinas de lo que fue una estratégica fortaleza medieval. Pero, sin duda, el hecho que más ha influido en la historia y en la configuración urbanística de esta villa ha sido el paso del Camino de Santiago, Visitaremos las ruinas de la antigua fortaleza, la ermita de Nuestra Señora de Belén, la iglesia de Santa María, las cuevas eremíticas de San Caprasio y la Plaza Mayor. El centro digital de información jacobea completará la visita a Belorado.

Desde Belorado tomaremos la carretera que se dirige a Cerezo de Río Tirón, histórica villa que fue un hito fundamental en las comunicaciones romanas pudiendo observarse los puentes de San Ciprián y San García que datan de esa época. Tras un recorrido detallado por el casco urbano de

Cerezo de Río Tirón volveremos de nuevo a Belorado para, siguiendo el curso del río Tirón, llegar hasta San Miguel de Pedroso.

San Miguel de Pedroso conserva una de las joyas burgalesas dentro de la arquitectura popular relacionada con el agua: un molino harinero de origen medieval que todavía está en funcionamiento. Podemos tomar la carretera que se dirige a Pradoluengo y coger el desvío que lleva a **Puras de Villafranca** cuya singularidad es la cercana dehesa compuesta únicamente de hayas.

De nuevo en Belorado seguiremos el Camino de Santiago y alcanzaremos Tosantos. En el centro del pueblo y bajo la frondosa sombra de algunos castaños se alza la sencilla iglesia de San Esteban. En lo más alto de los riscos que protegen el pueblo se abre la curiosa ermita rupestre de Nuestra Señora de la Peña. Es el testimonio de lo que fue un importante conjunto eremítico que tuvo sus orígenes en plena época altomedieval.

La siguiente localidad del Camino es Villambistia, pueblo que se distribuye en una ligera pendiente. Su aislada iglesia parroquial fue edificada en el siglo XVII y guarda en su interior varios retablos renacentistas.

El Camino comienza a partir de aquí el lento ascenso hacia los Montes de Oca, antiguamente tan temidos por los peregrinos, y cruza Espinosa del Camino por una larga calle adaptada a su trazado. Una modesta iglesia parroquial de cruz latina, levantada en el siglo XVI, deja paso a un buen conservado conjunto de arquitectura popular en el que destacan los entramados de madera en los pisos superiores. Desde las últimas casas del pueblo una pista conduce entre cultivos hasta un alto. Dejando un cruce a la derecha aparecen las ruinas del monasterio de San Félix de Oca, pertenecientes al término municipal de **Villafranca Montes de Oca**.

Villafranca Montes de Oca es heredera de la Auca autrigona y romana e importante sede episcopal durante la época visigoda. Su alargado trazado urbano es testigo directo del paso del Camino de Santiago. Visitaremos la Iglesia de Santiago, el Hospital de San Antonio Abad y el paraje de la fuente de San Indalecio. Por la carretera N-120 en dirección a Burgos, a un kilómetro encontraremos una pista asfaltada que se dirige a la ermita de Nuestra Señora de Oca, desde aquí se toma el camino que, tras pasar por la fuente de San Indalecio se interna en el espacio natural de los Montes de Oca

A partir de Villafranca Montes de Oca, el Camino inicia la travesía de los legendarios y evocadores Montes de Oca. En su día constituyeron una de las principales dificultades para los peregrinos por sus espesos bosques poblados de lobos, osos y salteadores de caminos. Para ayudar a los decididos romeros se erigieron una serie de poblados, monasterios y hospitales, de los cuales el primero que se encuentra es el de Valdefuentes, en el término de **Villafranca Montes de Oca**. Del antiguo Hospital sólo se conservan los restos de la cabecera de su iglesia, convertidos en una modesta ermita junto a la carretera N-120.

Avanzamos por la carretera N-120 y tomaremos el cruce que se dirige a Santovenia de Oca y **San Juan de Ortega**. Este aislado monasterio es uno de los hitos más auténticos y que mejor ha conservado el espíritu jacobeo de todo el Camino de Santiago. En su rico conjunto patrimonial destaca la iglesia triabsidal del monasterio, construida siguiendo los planos diseñados por el propio santo, durante los siglos XII y XIII. En su interior se conservan unos buenos capiteles románicos, un baldaquino gótico florido con relieves de la vida del santo y un bello sepulcro románico.

Volveremos a Santovenia de Oca para llegar hasta Agés, fin de este itinerario, que presenta una alargado trazado urbanístico, adaptado al paso del Camino de Santiago, y luce en la mayoría de

sus casas una arquitectura popular que emplea los entramados de madera rellenos de mortero de yeso. La iglesia parroquial fue reedificada en el siglo XVI y aparece rematada por una elegante espadaña barroca. Según una leyenda, en este templo se enterraron las entrañas del rey García de Navarra, muerto en 1054 en la famosa batalla de Atapuerca.